

FUNDACION KOMAR

JORNADAS 50 años después de MAYO DEL '68'.

A MODO DE NEGATIVO FOTOGRÁFICO.

(Reflexiones sobre algunas 'tesis' del Manifiesto de los jóvenes de MAYO DEL '68')

Agradecemos desde lo profundo, esta invitación para reflexionar en torno a aquel 'MAYO DEL '68', en este lugar al que hemos sido con-vocados para re-unirnos con nosotros mismos y con la comunidad, alrededor de la 'palabra'.

Expresaba Juan XXIII: "La vida es la realización de un sueño de juventud. Que cada 'joven' tenga un sueño, para que pueda vivirla en plenitud". Aquellos jóvenes como algunos de nosotros con poco más de veinte años, también los tuvimos; muchos no se realizaron, pero 'valió' el haberlos tenido. Como ellos cada uno de nosotros hemos realizado nuestra propia 'experiencia', con 'aciertos y errores', pero... ¿Quién ha aprendido realmente si no ha aprendido de sus propios errores? El Profesor Dr. Emilio Komar expresaba en una de sus disertaciones que 'todo lo negativo' tiene su aspecto positivo, y todo lo positivo tiene su aspecto negativo si se trata de los seres finitos. Pero 'lo primero' vale más que lo otro. Es decir lo negativo tiene su aspecto positivo porque lo negativo no existe de por sí. El mal es una deficiencia de algo que de por sí es bueno. Y entonces es más probable que haya cosas muy buenas que tengan sus aspectos negativos, y es menos probable que haya cosas tan negativas, que no tengan nada de positivo. Para que fuese una cosa totalmente negativa, debería no existir. Es decir, siempre hay algo positivo.

Pues bien, en el Manifiesto de los estudiantes en París, se leen muchas 'tesis', en las cuales hay 'confusión', 'falta de 'visión de conjunto', pero entre tantas cosas oscuras, algunas de 'ellas' reclaman una 'visión sapiencial' del hombre; una visión del 'homo sapiens'. Unas poquísimas de las mismas, queremos traerlas a presencia, y desde el "meditar, meditar, meditar", como pedía el 'maestro esloveno', a partir de aquellos 'deseos' que seguramente nacieron en 'un sueño de juventud', como los

que 'otros' teníamos, poder ofrecer una 'respuesta' de orientación sapiencial. Si esto se logra habremos cumplido la meta propuesta.

1.- El Fundamento de esta reflexión.

A la luz de una mirada realista-creacionista-participacionista, se puede 'ver' el 'Orden vigente' dentro del 'Orden roto'. Leemos en el GORGIAS de Platón: "Los sabios Calicles, dicen que un lazo común une el cielo y la tierra, a los dioses y a los hombres, y este lazo común es la amistad, la templanza, la moderación y la justicia; por esta razón, oh! compañero dan a este universo, el nombre de Orden, y no lo llaman desorden o desenfreno. Pero tú me parece no prestar atención a estas cosas; a pesar de lo sabio que eres, y te olvidas que la proporcionalidad tiene mucho poder entre los hombres. Tú, en cambio, piensas que se debe ejercitar la prepotencia, y descuidas la proporción. (Gorgias 808).

Según vemos, el primer concepto es Orden. No puede haber desorden si no hay antes un orden previo, y este Orden sigue por debajo de todo desorden. En consecuencia, es 'vigente'. En el año 2001, en la Primera de sus últimas Disertaciones el Profesor Komar contaba un pequeño, pero muy significativo hecho: "En los ferrocarriles se usa muchas veces para eliminar los 'yuyos' de los terraplenes y hondanadas, una máquina para quemar esta flora. Se produce entonces una quemazón, todo se vuelve 'negro', pero basta la primera lluvia liviana, para que entre lo que se ha quemado, aparezcan 'puntos verdes'. Si después vienen más lluvias, todo 'se vuelve verde'. Es decir, la Creación no ha sido hecha de una vez para siempre. La Creación es permanente. Dios no detiene lo que ha creado. Por lo tanto, el Orden es 'actual y vigente'. Permanente, vigoroso, lozano, a pesar de todos los desórdenes".

2.- Necesidad de una actitud 'benévolamente crítica'

El llegar a 'ver' el Orden vigente dentro del Orden 'roto' requiere de una actitud 'benévolamente crítica', con palabras de un tomista italiano, Carlo Mazzantini: "Para ser críticamente benévolos, es preciso ser benévolamente críticos" hacia los hechos significativos de nuestro

tiempo. Como lo señala Ortega y Gasset: "No se trata de aceptar nuestro tiempo sin más ni más. Todo lo contrario. Cada "nuestro tiempo" trae consigo su norma y su enormidad, su decálogo auténtico y su falsificación. De aquí que sea preciso hacer constantemente la crítica de "nuestro tiempo" para traerlo de su falsificación a su esencial verdad, medirlo consigo mismo. Cuanto más seriamente se acepte "nuestro tiempo", tanto mayor rigor se pondrá en no pactar con sus falsificaciones"¹. Esto permite el poder encontrar 'posibilidades insospechables para la temática del "Homo Sapiens". Pero a su vez el saber desde 'lo metafísico' como 'raíz' filosófica, que 'el mal es deficiencia de algo que 'de-por-sí, es bueno', nos permite encontrar a la luz de Dionisio Aeropagita 'las oscuras resonancias de unición y amistad', presentes en todo ser. Este es nuestro siguiente 'tópico' de meditación, para encontrar 'allí' las 'semillas de verdad' contenidas en el 'hábitat' interior de algunas 'tesis' presentes en el Manifiesto.

3.- Las oscuras resonancias de unición y amistad.

Escribe Dionisio Aeropagita²: "Como el impúdico aunque esté privado del Bien, según su irrazonable concupiscencia -y en esto no es ni desea lo que es- sin embargo, participa del Bien, según la misma resonancia de unición y amistad'. Esta necesidad de amistad está resonando en el fondo de su ser. Es un sentir profundo que 'es la voz de la naturaleza'. Esto es 'voluntas ut natura'. E.Stein en su tesis doctoral expresa:"Yo vivo cada acción de otro, como acción que procede de un querer y éste a su vez, de un sentir, con lo cual me es dado simultáneamente, una capa de la persona y un ámbito de valores que ella experimenta en línea de principios, ámbitos que a su vez motivan de manera significativa tanto la esfera de los actos volitivos futuros posibles, cuanto de acciones futuras posibles". En este 'sentir profundo' que es 'la voz de la naturaleza' se encuentran las semillas de verdad, que a partir del ahondamiento en ellas pueden permitir conducirnos a los saberes sapienciales.

¹ Komar, Emilio. *Orden y Misterio*, Emecé, Ediciones S.A. 1996. pp 134-135

² Aeropagita Dionisio. *De Divinis Nominibus*, par. 202

4.- Algunas pocas 'Tesis' enunciadas en el Manifiesto de los Jóvenes de Mayo del '68' que permiten conducirnos a los 'saberes sapienciales'.

TESIS N° 3. "Dejémonos transportar por el 'entusiasmo', para encontrar de nuevo el sentido de 'lo humano'".

El Dr. Komar nos brinda su 'brújula orientadora': "Búsqueda del sentido profundo, es propio del "Homo Sapiens", no del "Homo Faber...".

El 'Entusiasmo...' Expresa Sócrates en el Fedro de Platón:

"Los más -se dice- lo tienen por loco...
pero que es un "entusiasmado"
queda oculto a los más..."

Desde nuestro claro-oscuro entremos en el 'misterio' nadando como las truchas y los salmones, corriente arriba' para llegar a atisbar 'algo' sobre la "*Theia Manía*.."

"Los mayores bienes nos son concedidos en la forma de la 'mania' como don divino. Esta palabra fundamental forma el centro de todo el Diálogo: "Fedro".

La misma tiene una importancia raigal contra todo lo que tiene validez oficial en la sociedad ateniense de su tiempo. La tesis contiene toda una comprensión del mundo; pero ante todo expresa una opinión seria sobre el sentido profundo de la existencia humana.

Sócrates no dice que la mania pertenezca en absoluto al hombre y a su ser auténtico, sino que dice 'que puede ser un medio una ayuda, un camino para un bien, y hasta para los mayores bienes a condición de que la mania sea concedida como 'don' divino.' Mas ¿qué se quiere decir con mania? En las traducciones alemanas usuales está traducida la palabra bien, por 'embriaguez' (Kurt Hildebranddt, o por 'delirio' (Schleiermacher); hablar de delirio sin más correcciones me parece dudoso dice Josef Pieper en su comentario del Diálogo, porque esa palabra acentúa demasiado lo insano y lo irracional. La traducción embriaguez sugiere por un lado un acercamiento al ámbito de lo meramente poético, romántico, frívolo, hasta quizá de lo provocado por droga, en cualquier caso de nuevo al ámbito de lo no comprometido, de lo poco serio.

Si se consideran todos los elementos nombrados por Platón, habrá que decir que con 'mania' se refiere en primer término, 'a un estar fuera de sí', a una pérdida del dominio autártico; un estado en el que no somos activos, sino pasivos. No hacemos algo, sino que sufrimos algo; nos pasa algo. Los franceses hablan del '*transport*', hablan pues de un desplazamiento y éxtasis... del propio centro. La deidad es el verdaderamente actuante, es a través de quien le acontece algo al hombre. Dirá entonces Pieper: "El nombre que más apropiado me parece y que utiliza el mismo Platón es: "entusiasmo" estar lleno-del-dios". Por ello, en medio del Diálogo "Fedro" se habla de alguien extasiado en la forma de 'mania': "Los más -se dice- lo tienen por loco...; pero que es un entusiasmado (*enthousiázon*), queda oculto a los más"³.

Formas del delirio divino:

A.- El éxtasis profético de la "divinación", en sentido estricto, de *transport prophétique*. Delfos.

Dodona.

La Sibila.

Lo que tienen en común es que han producido grandes cosas por medio de sus manifestaciones, en el estado del "entusiasta estar-fuera-de-sí", mientras que con el espíritu claro, circunspección y en posesión de sí mismos no han sabido decir nada significativo.

Al oráculo de Delfos se deben las primeras reglas para una dirección más humana de la guerra, o sea una suerte de 'derecho de los pueblos'.

De la sacerdotisa Dodona, en el norte de Grecia, ha sido transmitida la más antigua sentencia en verso de la religión griega que nos es conocida: "Zeus era, Zeus es y Zeus será: ¡Oh Zeus, tú, violento!".

La Sibila. El más antiguo testimonio, procedente de uno de los más grandes filósofos presocráticos, Heráclito, es igualmente sibilinamente oscuro: La Sibila con boca enfurecida, arrojando palabras serias, verídicas, crudas, atraviesa con su voz los milenios impulsada por Dios⁴. Pocas líneas después vuelve a corroborar esta tesis: Los antiguos dan

³ Pieper Josef. *Entusiasmo y Delirio divino*. Ediciones Rialp. Madrid 1965. pp 77-78

⁴ Pieper, Josef. Op. Cit. pp 82.83

testimonio de que la theia mania, el entusiasta estar-fuera-de-sí enviado por el dios, es más venerable que la circunspección procedente de los hombres.

B.-La mania catártica.

El texto reza así: "La mania ha liberado también de aquellas enfermedades y calamidades peores que, a causa de viejas culpas oprimen a ciertas familias, cuando caía sobre los necesitados de ella revelándoles cosas ocultas (profetizando). Por medio de las súplicas a los dioses y participando de la purificación y consagración propias a las ceremonias del culto, salvaba a los afectados para el presente y para el futuro y concedía la liberación de los males a los verdaderamente exaltados y encantados"⁵.

C.- El éxtasis poético como gracia.

La verdadera poesía tiene, pues, su origen en la 'inspiración' divina; procede de un estado del alma que es antes bien un estar-fuera-de-sí, que un estar-en-sí, y este estar-fuera-de-sí no ha sido producido por vino, veneno o drogas, sino por un poder superior. La poesía cuando es realmente poesía procede del "entusiasmo" en sentido estricto⁶.

D.-La conmoción erótica: La verdadera riqueza vital sólo se alcanza en el "no-estar-en-sí-mismo". Reprocháis al amante "no-estar-en-sí". Pero si esto fuera un reproche no sólo afectaría al amante. ¿Os dais cuenta de todo lo que del círculo de la existencia humana sería suprimido en caso de hacer valer este reproche? Suprimida sería por ejemplo, la inspiración reveladora pues el hombre que de ella participa "no-está -en-sí"; pero no es para él solo, sino para toda la humanidad para quien le es participado algo que no podría ser alcanzado por ninguna actividad del espíritu consciente, del espíritu que está dentro de sí. Según hemos señalado, suprimida sería la salvación del alma, pues sólo quien abandona el autocontrol reflectivo y la autarquía y quien sabe no "estar-en-sí" es capaz de experimentar una tal salvación y purificación. Y tampoco el poeta está-en-sí", pero grande y auténtica poesía no nace de otro modo. Quien

⁵ Pieper, Josef. Ibidem. pp 91-92

⁶ Pieper, Josef. Ibidem. p 100

reconozca, pues, que todo esto: el abrirse a la palabra de Dios, la liberadora y purificadora conversión del espíritu, la 'metanoia', la conmoción a través del poder racionalmente 'incomprensible' e incontrolable de las fuerzas poéticas, quien reconozca que todas estas cosas componen la verdadera riqueza del hombre, habrá dicho con ello que 'mania', estar-fuera-de-sí, entusiasmo, no sólo no contradicen la dignidad del ser humano', sino que pertenecen a una existencia auténticamente humana⁷.

Queremos detenernos un momento en esto último señalado por Pieper: "...mania, estar-fuera-de-sí, entusiasmo, no sólo no contradicen la dignidad del ser humano, sino que pertenecen a una existencia 'auténticamente humana'".

Afirmando y confirmando esto queremos recordar lo enunciado en la Tesis N°3 del Manifiesto de los estudiantes franceses: "Dejémosnos transportar por el 'entusiasmo', para encontrar de nuevo, el sentido de lo humano". Y luego, recordemos lo que decía el 'Maestro esloveno': "Búsqueda del sentido profundo, es propia del Homo Sapiens, no del Homo faber".

A Modo de Negativo Fotográfico, 'semillas de verdad...'. Sin lugar a dudas como sostiene Pieper en esa pequeña gran obra de Platón, allí se discuten 'cosas de extrema actualidad'.

TESIS N° 13.

Otra de las Tesis elegidas....."Sólo la verdadera autonomía, produce la creatividad". Al leerla el Profesor Komar nos invitaba a meditar sobre esto: "La vida llevada en virtud de la propia decisión". Dice el Eclesiástico en el capítulo 15, versículos 13-17:

"Toda abominación odia el Señor,
tampoco la aman los que le temen a Él.
Él fue quien en principio hizo al hombre,
'y lo dejó en manos de su propia decisión'.
Si quieres guardarás sus mandamientos, para

⁷ Pieper, Josef. Ibidem pp 107-108

permanecer fiel a su beneplácito.
Él te ha puesto delante fuego y agua,
adonde quieras puedes llevar tu mano.
Ante los hombres la vida está y la muerte,
lo que prefiera a cada uno, se le dará".

"En manos de su propia decisión..." Según cómo se entienda el 'sentido de la libertad', se comprenderá el fundamento interior de una autonomía que permita la auténtica creatividad.

La libertad es el mayor privilegio concedido por Dios al hombre en su carácter de 'persona'. Don otorgado por Dios al ser humano como *Imago Dei*. Así expresa el Salmo 34: "Plasmó uno por uno el corazón de los hombres".

La creatura sin el Creador desaparece. Así leemos en *Gaudium et Spes*: Por lo demás, todos los creyentes de cualquier religión han oído siempre en el lenguaje de las criaturas, la voz y la manifestación de Dios; cuando esto se olvida, la creatura está en tinieblas". En virtud de su ser personal es capaz de 'actos humanos', es decir, de actuar como ser reflexivo, capaz de autodeterminación, o sea, actuar como un ser autónomo volitivamente.

Dios lo crea y lo deja en manos de su propia decisión. El signo de la libertad es su 'libre albedrío'. Capacidad de autodecisión para su propio perfeccionamiento y desarrollo. En consecuencia la persona sólo se perfecciona mediante el acto humano de la autodecisión que lo lleva a devenir todo aquello para lo cual fue creado.

La libertad es libertad del ser finito como espíritu encarnado, dentro de sus límites. Recordemos aquello que dice: "*Omnis determinatio, no es negatio sino affirmatio, dentro del indeclinable límite ontológico*". La libertad consiste en disponer de nuestras posibilidades, aceptando las limitaciones. Toda la vida del hombre es un problema ético del cual él, tiene absoluta responsabilidad. Pensemos en lo que dice como médico, P. Schilder⁸: "No hay ningún juego que sea solamente juego, siempre en todo

⁸ Schilder Paul. Imagen y apariencia del cuerpo humano. Edit. Paidós. Buenos Aires. 1983. pp 230-231

juego hay alguna responsabilidad. Nos gusta engañarnos con la idea de que podemos prescindir de las acciones y de que podemos no actuar como personalidades totales, posponiendo nuestro compromiso interior. Pero en el fondo de nuestra personalidad sabemos que la verdadera belleza de la vida radica en su carácter serio e inexorable".

Este es el verdadero 'deber' del hombre: desarrollarse siendo fiel a la propia esencia. Este es el imperativo ético del desarrollo humano. Esta ley está inscrita en el corazón, que es 'el centro de iniciativa' y lugar de las opciones profundas del hombre. En consecuencia, la libertad es responsabilidad y compromiso valoral. Es este el que se ofrece a la misma, para ser reconocido por ella y encarnado en la historia.

Dice E. Stein: "Actos libres son algo que cada uno debe llevar a cabo por él mismo y no lo puede hacer comunitariamente con otros. Así cada uno lleva su propia responsabilidad, él solo para sí y para los demás. Además, esta responsabilidad es en más alto grado 'sociógena'. Sobre ésta descansa la Iglesia". (*Welt und Person*, 163).

Plantado en 'lo suyo' es capaz de 'crear'. Donald Winnicott lo expresa así: "La vida es digna de vivirse cuando la creatividad forma parte de la experiencia vital de un ser humano. Para ser creadora una persona tiene que existir y sentir que existe, no en forma de percatamiento consciente, sino como base de su obrar. La creatividad es, pues, un hacer que surge del ser⁹.

Nos preguntamos: ¿En qué consiste la creación? Otro de nuestros 'carísimos' maestros, Monsenor Dr. Héctor Mandrioni, nos responde en su libro: *Filosofía y Política*⁹: "Entendemos por 'creación' todo aquel hacer o dejar surgir que hace advenir a la presencia un "algo" único, orgánico y cargado de mundo que amplía ontológicamente la sustancia cultural. Tanto más se entra en la dimensión del crear cuanto más el hombre se esmera por no ser un simple repetidor y un mero adaptado..." (...) Las condiciones generales de creación deben extenderse a grupos cada vez más amplios y en todas las direcciones del pensar y del hacer humano.

⁹ Mandrioni, Héctor. *Filosofía y política*. Edit. Guadalupe. Bs.As. 1986. pp 120-121

Pero para que aquella posibilidad de crear condiga con el auténtico habitar humano, es necesario redescubrir, como decía M. Müller, el "cargo" dentro de la "función". Cada hombre tiene un lugar en la sociedad con su determinado quehacer dentro de la institución visible a la que pertenece; pero tanto el individuo como la institución son encarnaciones de valores invisibles y trascendentes(...) Para que todos puedan ser 'creadores' es necesario superar el funcionalismo con una invasión de lo 'humano', en el seno de la actual metalización del espíritu; sólo así el "cargo" se convertirá en el alma de la "función" de modo que esta última quiebre su automatismo y su conformismo". Esto es posible por aquello que 'enunciaban, quizá sin saber la profundidad de lo que 'atisbaban': "Sólo la autonomía produce la verdadera creatividad".

Poder 'crear' permite 'poder habitar poéticamente en esta tierra, como nos lo dice Hölderlin, haciendo posible lo enunciado en la: TESIS 4:"Debe renacer en nosotros el placer de las 'fiestas'"

Y nuevamente una "Tesis" que abre a los "saberes sapienciales":

Tesis N° 4. "Debe renacer en nosotros el placer de las fiestas". Expresaba sobre la misma el Profesor Komar: "Este es un tema muy importante. Debe renacer en nosotros el placer de las fiestas; no de las fiestas sociales, sino el espíritu shabático, festivo. No hay ocio sin culto".(Las Tesis citadas por el Dr. Komar pertenecen a su 5to encuentro sobre 'El hombre consumidor'). Se pregunta Hölderlin: ¿Puede, cuando la vida es toda fatiga, un hombre / mirar hacia arriba y decir: así/ quiero yo ser también? Sí. Mientras la amabilidad dura/ aún junto al corazón, la Pura no se mide/ con mala fortuna el hombre/ con la divinidad. ¿Es desconocido Dios?/

¿Es manifiesto como el cielo? Esto es lo que creo, más bien. La medida del hombre es esto./ Lleno de méritos, sin embargo, poéticamente habita/ el hombre en esta tierra.

Pero más pura/ no es la sombra de la noche con las estrellas/, si yo pudiera decir esto como/ el hombre, que se llama imagen de la divinidad.

/

¿Hay en la tierra una medida? No hay ninguna.

Stuttg.Ausg. I,I. Versos 24 a 38.

Y vuelvo sobre estos versos de la poesía: ¿Puede, cuando la vida es toda fatiga, un hombre/ mirar hacia arriba y decir: así/ quiero yo ser también? Sí."

.....

"Lleno de méritos, sin embargo poéticamente habita el hombre en esta tierra."

Su habitar descansa en lo poético. Heidegger realiza este comentario: "Si acaece lo poético, el hombre mora poéticamente sobre esta tierra entonces como lo dice Hölderlin en su SU ÚLTIMO POEMA, "la vida del hombre "es una vida que habita"¹⁰.

"Ubi caritas gaudet ibi est festivitas". (San Juan Crisóstomo)

"Fiesta es alegría y nada más".¹¹ Pero la alegría es algo secundario, subordinado. Debe haber un motivo y ocasión para alegrarse, señala Pieper. El motivo de la alegría es siempre el mismo, presente de mil formas concretas. La alegría es una manifestación del amor. Como escribe San Juan Crisóstomo en la sentencia anterior: "Donde se alegra el amor, allí hay fiesta". Y para ello como lo vemos en el texto de Platón: *Leyes* 653d,4): "Y para ello nos han sido dadas las 'musas' como compañeras de la fiesta". Apenas puede imaginarse una fiesta sin música, sin canto, sin danza, sin ceremonia con contextura visible, sin signos externos y plástico, lo cual muestra la insospechada relación de la fiesta con el arte. La inspiración de las musas ya es en sí no menos que la misma fiesta 'algo no corriente', anormal, que no se somete sin más a la reglamentación del mundo laboral. Esto no es sólo cierto para el quehacer laboral del artista, sino también para el acto conclusivo que supone, por ejemplo de modo poético, una poesía. Ambos hechos reposan en la "repentina conmoción producida por lo contemplado" sacada del río de la vida, como lo es la fiesta de la cadena de los días apenas diferentes". (Helmut Kuhn, *Wesen des Kunstwerks*, München 1960 p12).

¹⁰ Heidegger Martin. Edit. *Odós*. 1994 Barcelona. pp 163

¹¹ Hölderlin Stutt. Ausg 2,1 pag 132.

Claramente, además, lo invisible de la fiesta-la alabanza del mundo elevada desde la célula más recóndita- sólo puede adquirir otra forma corporal en el ambiente de las artes, y de ningún otro modo. También el efecto de la fiesta -salirse del curso del tiempo, y el 'sosiego' que se adentra en el fondo del alma- alcanza a quien celebra la fiesta, como una embajada escrita en el lenguaje del arte. "La emanación de lo festivo (Friedrich Schleiermacher) solo puede darse mediante el arte".

Porque esto es así, las artes mantienen vivo el recuerdo del verdadero origen litúrgico de la fiesta, cuando éste se agota o se olvida; y ese recuerdo permite un momento quizá forzar de nuevo el acceso cortado por los escombros del olvido. Por eso, afirma Pieper¹² no es menos cierto, dicho con formulación aforística, que si alguna vez hemos sabido qué es una fiesta ha sido "por medio y a través de la poesía".

No obstante la sobrevaloración de las artes puede oscurecer precisamente ese saber. Las artes, como la alegría son algo 'derivado', pero no su sustancia. Tan pronto como se hace irrealizable 'lo festivo de la fiesta', las artes quedan inevitablemente sin lugar de emplazamiento; su necesidad interna e incluso su credibilidad desaparece. Ahora bien, las artes y la fiesta coinciden en que ambos 'se alimentan de la aprobación de lo existente'. Aquí se hace referencia al verdadero creador del mundo de las cosas y del hombre mismo, soporte también de lo fáctico. No puede haber fiesta ni artes sin esa previa afirmación.

Cerramos este tópico señalando algo esencial a estas meditaciones. El hombre prisionero en un mundo del trabajo 'trucado en divertido' ya no echa de menos la auténtica fiesta, no echa en falta un lugar vacío. Así enmudece su queja por la pérdida, que por ello se hace definitiva. En tales visiones terribles se evidencia qué es lo que hace de una época, 'un tiempo indigente'. El maravilloso poema de Hölderlin, dice Pieper, y explicitamos nosotros, el que constituyó nuestro punto de partida en este tema, da a entender esto en versos de una 'belleza lacerante'. El sentido de las estrofas es muy claro: la pobreza existencial del hombre consiste

¹² Pieper, Josef. *Una teoría de la fiesta*. Edit. Rialp. Madrid. 1974. p 68

en que le resulta imposible celebrar festivamente una fiesta. Y no hay duda que Hölderlin alude a fiestas litúrgicas, presididas por los dioses. Por lo que hace a la pregunta: ¿"...para qué poetas en un tiempo indigente?" queda patente que no es una pregunta, como tampoco lo sería alguien que la formulara en estos términos: ¿...para qué "compañeros" en la fiesta, si ya no hay fiesta?" (Brot und Wein, estrofa 6 y7)

Conclusión.

Conforme a lo reflexionado, hemos podido 'ver' las semillas de verdad contenidas en algunas de las Tesis citadas. Las mismas han permitido profundizar mostrando la importancia de los 'temas sapienciales' de la Persona y la sociedad humana.

Para hacerlo posible dice el Santo Padre Pablo VI: "Es pues de una importancia capital, más aún, de primera necesidad, que los filósofos y teólogos se interesen por todas estas manifestaciones de la vida de nuestro tiempo, escuchen las preguntas 'que vienen particularmente de los jóvenes', comprendan las aspiraciones 'a veces confusas' que nacen de lo más profundo de sus corazones y que, en una palabra, sepan escuchar para responder, de acuerdo a las leyes esenciales del diálogo que nosotros mismos recordábamos en nuestra primera encíclica "Eccelsiam Suam". Hay en esto, es necesario decirlo, algo más que una exigencia pedagógica: se trata de una exigencia profunda, inherente a la misma naturaleza del hombre y de la verdad de salvación que nosotros queremos ponerle alcance"¹³. El camino: La honradez intelectual, sinónimo de rectitud moral, en consecuencia, rectitud en la vida intelectual, para acompañar al 'otro', a caminar en 'subida alpinista' hacia la verdad de las cosas, para experimentar, el 'gozo' del Bien arduo.

La motivación 'para intentar llevar a la palabra escrita, la 'invitación realizada por la Fundación Komar, ha sido 'volver a escuchar muchas veces, aquella Disertación pronunciada por el Maestro Esloveno, como

¹³ Pablo VI. Discurso en el Congreso Tomista Internacional. 12 de septiembre de 1970.

'cierre' de los 'encuentros' en torno al 'hombre consumidor'. Como siempre ha ocurrido, hemos sentido 'el abismo de las profundidades', como podemos leerlo en el Eclesiástico: 24,40-43.

"Y yo como canal derivado de un río
como acequia que al paraíso sale,
dije: voy a regar mi huerto, a empapar mi tablar.
Y he aquí que mi canal se ha convertido
en un río y mi río se ha hecho un mar".

María del Carmen Fernández , Abril 2018